

## El día histórico

### Elías Jiménez Rojas

—N: 1869 - M: 1945— En el desarrollo cultural e intelectual de Costa Rica don Elías Jiménez constituye un caso excepcional: individualista a ultranza, anarquista, positivista, materialista y filántropo, fue una figura nacionalmente respetada por el altruismo de sus ideales y la valentía con que expuso siempre su pensamiento, sin hacer ni la más mínima concesión al aplauso popular. Nació en San José y en esta ciudad hizo sus estudios de primera y segunda enseñanza. En 1889 viajó a Europa y en París siguió cursos de Ciencias Físicas, Pedagogía e Higiene, especializándose en Química. Escuchó y admiró a Jaurés, el jefe del socialismo francés, y frecuentó los centros anarquistas en los que tuvo su primera formación y en los que afirmó su actitud contraria a todas las formas de colectivismo.

Fue director del Liceo de Costa Rica solamente un año, durante el cual sus ideas sobre educación chocaron abiertamente con las que prevalecían en el país. Dedicó la mayor parte de su vida a sus publicaciones y a su negocio de far-

macia, en el que tenía un laboratorio experimental de química.

Don Elías fue intachable en su vida privada, puro, servicial, respetuoso de las leyes hasta el extremo, aún de las que combatía. Aislado en el trato humano, no obstante que la trastienda de su farmacia era visitada constantemente por amigos nacionales y extranjeros; sereno en su conversación cuando se trataba de ciencias, de educación o de temas políticos y sociales, pero intolerante cuando aparecían las ideas colectivistas.

Nunca sintió simpatía por la democracia, porque le negaba validez al sufragio popular que es su base, y no aceptaba el derecho de las mayorías. "En el terreno de las ideas podemos estar absolutamente solos. No creemos en la bondad del sistema republicano, no creemos en la eficacia del voto, y detestamos de todo corazón el parlamentarismo". "En el terreno de los hechos, no somos revolucionarios. Acatamos la voluntad de la mayoría de la pequeña sociedad en que vivimos, y vivimos en ella porque no nos parece compuesta de malvados. Sin forjarnos ilusiones de ninguna especie, iremos —ahora como siempre— en contra de toda imposición de gobierno o de cla-

se".

En su autobiografía consigna: "El problema religioso no me ha preocupado. El político, sí. Siento una gran aversión hacia todo lo que limita mi libertad individual, principalmente en lo económico. El socialismo de Estado y el comunismo son mis pesadillas pero no hasta el punto de quitarme el sueño, pues tengo la convicción de que son males no perdurables". Y de sí mismo dijo: "No teniendo marcadas disposiciones naturales para ninguna cosa en particular, me he adaptado fácilmente y con placer a todos los trabajos a que me han obligado las circunstancias. Para desbaratar una leyenda quiero confesar que nunca he sido muy aficionado a la lectura. Son muy pocos los libros o periódicos que he leído enteramente".

El señor Jiménez Rojas no expuso de manera sistemática su pensamiento, pero incesantemente publicó escritos penetrantes y fuertes. Editó tres revistas: "Renovación", "Eos" y "Reproducción", según su propio dicho, "de carácter enciclopédico pero superficial". Falleció en San José.

*Recopilado por: Marta Castegnaro*

